

ANTES DE TODO ESTO

UNA ANTOLOGÍA DE TEXTOS PERIODÍSTICOS (1966-1981)

Mundo Diario, la publicación más sólida del que fuera grupo periodístico —al fin fracasado— de Sebastián Auger, fue un diario singular. No sólo porque consiguiera un equilibrio bastante insólito de prensa popular, prensa ideológica y prensa de información convencional, sino porque fue, durante los primeros años de la transición política, el primer y único diario catalán nítidamente de izquierdas, beligerantemente de izquierdas; un diario, ciertamente, donde el PSUC había plantado sus reales. Su página de opinión era, con mucha frecuencia, una página de

orientación de la militancia y un lugar donde desenrañar algunas de las claves que ceñían las estrategias de la izquierda catalana de entonces. Y era especialmente todo eso cuando Jordi Solé Tura escribía allí uno de sus artículos didácticos e inmediatos.

Vamos a cambiar las cosas, título y, al tiempo, eslogan electoral de los comunistas, era, como se subrayaba desde el inicio, el primer artículo que su autor escribía desde su recién alcanzada condición de diputado comunista. Y era, sobre todo, una buena y condensada descripción de aquella ima-

gen —casi un estado de ánimo— que se cernió sobre Cataluña durante el crepúsculo franquista y la primera transición: Cataluña, isla de izquierdas en el mapa español y europeo. "Es algo que todavía no se ha conseguido en Francia, ni en Italia, ni en Portugal", escribía deslumbrado Jordi Solé Tura refiriéndose a ese más de 50% sobre el total de voto conseguido en la circunscripción de Barcelona por socialistas y comunistas.

Al cabo de un tiempo, las cosas efectivamente cambiaron.

Después de haber votado por primera vez en mi vida, éste es el primer artículo que escribo como diputado comunista. Son dos novedades trascendentales. Y no por lo que a mí personalmente se refiere —que también lo son—, sino por lo que significan como síntomas de los cambios ocurridos en este país.

Durante 40 años este país no ha sabido lo que eran unas elecciones a Cortes. Durante esos mismos 40 años, proclamarse comunista era exponerse a la cárcel, al exilio... o al pelotón de fusilamiento. No hace ni medio año todavía que los secretarios generales del PCE y del PSUC, Santiago Carrillo y Gregorio López Raimundo, salían penosamente de la clandestinidad a través de la detención y el procesamiento. Hace poco más de dos meses que el PCE es legal y un mes y medio apenas que lo es el PSUC.

Digo esto para que seamos conscientes de la magnitud de los cambios que empiezan a ocurrir en este país. Para que no perdamos de vista ni un momento que estos cambios se han tenido que ganar a pulso, que nadie ha regalado nada. Y, en definitiva, para que situemos estas elecciones en su verdadero contexto.

No han sido unas elecciones normales. Han jugado todavía muchos elementos del pasado. En numerosos sitios todavía ha pesado el miedo de esos 40 años, todavía se ha impuesto el caciquismo. Miles de electores no han podido votar por defectos del censo y por la mala organización general. Y cuando se ha conseguido superar estos límites, en muchos casos no se ha votado con una opción clara y libre, no se ha votado un programa, sino que se ha votado imágenes televisivas simplificadas. De otro modo no tiene explicación que haya sacado la mayoría un partido que no es un partido, una agrupación que no ofrece ningún programa y que sólo ha puesto en el fiel de la balanza el peso que le da el ejercicio del poder y la imagen del presidente Suárez.

Y sin embargo, estas elecciones han constituido un enorme paso adelante. Primero, porque han barrido clara e inequívocamente todo lo que recordaba al franquismo. La propia Unión de Centro ha tenido que desmarcarse rápidamente del franquismo para salir a flote.

Segundo, porque han constituido un triunfo claro de las fuerzas democráticas y muy especialmente de las fuerzas que encarnan las aspiraciones democráticas y socialistas de la clase obrera y de extensos sectores populares, es decir, de los socialistas y los comunistas.

Tercero, porque en Cataluña concretamente las elecciones han constituido una victoria aplastante de las fuerzas que han luchado y luchan por la autonomía y las libertades nacionales.

Los resultados en Cataluña son especialmente notables. Yo diría que el voto en el resto de España ha sido más agreste, más condicionado por los factores negativos a que antes me refería y por las referencias televisivas más elementales.

En Cataluña, en cambio, ha habido un voto claro, explícito, maduro y matizado. Es realmente extraordinario que después de 40 años de dictadura,

de miedo y de despolitización, en la circunscripción de Barcelona —que representa más del 70% del total de Cataluña— socialistas y comunistas saquen más del 50% de los votos. Es algo que todavía no se ha conseguido en Francia, ni en Italia, ni en Portugal.

Es extraordinario que un partido como el PSUC, recién salido de la clandestinidad, haya conseguido en toda Cataluña más de 540.000 votos, ganados uno a uno, palmo a palmo.

Y extraordinario ha sido el triunfo claro y explícito de la candidatura de *Entesa dels catalans*, apoyada por socialistas, co-

munistas y Esquerra, como demostración aplastante de que la unidad no se entiende como cuestión formal, sino como auténtica voluntad de cambio democrático y de libertad nacional.

Este resultado global abre importantes perspectivas. A partir de ahora ya no se puede seguir escamoteando ni un minuto más la aspiración del pueblo de Cataluña a la autonomía. Y aunque es cierto que todos hemos dado pruebas de serenidad, se cometería una grave equivocación desde Madrid si se confundiese esa serenidad con la pasividad.

Vamos a negociar la autonomía mediante la triple acción de los partidos democráticos, de los diputados y senadores elegidos y de las comisiones unitarias que se pueden formar. Pero vamos a negociar en serio y con voluntad de obtener resultados muy pronto. Los importantes resultados obtenidos en el resto de España por las fuerzas socialistas y comunistas y la misma apertura de criterios que han mostrado algunos sectores de la propia Unión del Centro son importantes bazas que han de contribuir a la pronta solución democrática de esta cuestión fundamental.

También vamos a ir lo más rápidamente posible a la discusión y aprobación de una constitución que termine de una vez con los restos institucionales del sistema franquista y abra las puertas al pleno ejercicio de todas las libertades democráticas.

Dentro de ese marco habrá que tomar medidas para resolver con celeridad y eficacia problemas institucionales que se pueden plantear en seguida, como el de los ayuntamientos. La celebración de auténticas elecciones municipales no podrá alargarse mucho si queremos evitar un auténtico vacío en este eslabón tan decisivo del sistema político.

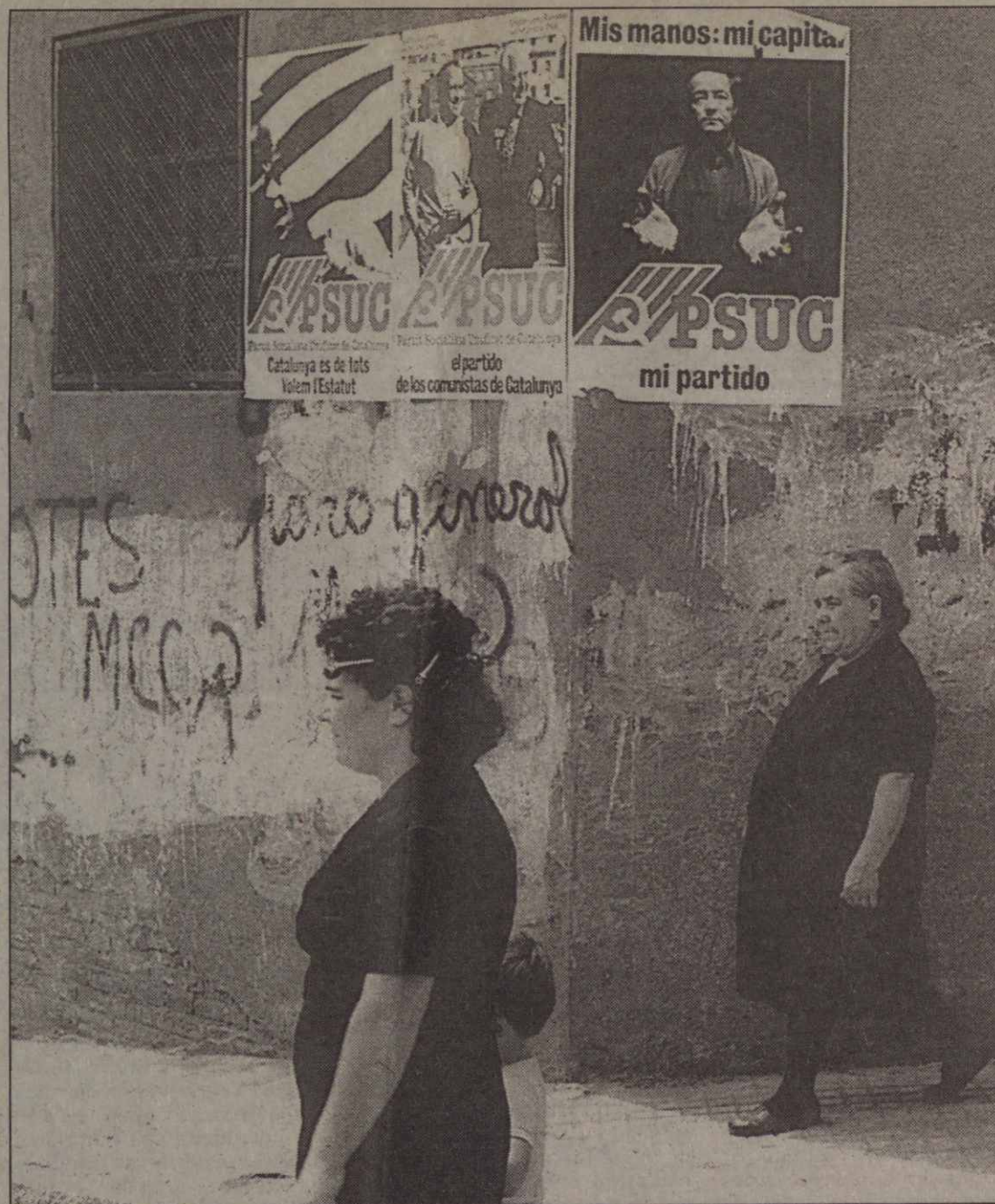
Finalmente, habrá que tomar medidas inmediatamente para hacer frente a la crisis económica no con una política de parches, sino con un plan de saneamiento económico general que dé una salida a la situación repartiendo las cargas y evitando que sean los trabajadores, los asalariados en general y los pequeños empresarios los que carguen con todo el peso de la misma.

El franquismo nos ha dejado un país deshecho en todos los órdenes. Vamos a empezar a construirlo, aunque los obstáculos sean todavía muy grandes. Y digo construirlo y no reconstruirlo porque el voto ha demostrado que la inmensa mayoría quiere un país nuevo, democrático y libre. Esto va a costar, pero el primer paso ha sido enormemente esperanzador. Un paso que nos permite creer que en este país vamos, efectivamente, a empezar a cambiar las cosas.

Vamos a cambiar las cosas

JORDI SOLÉ-TURA

MUNDO DIARIO. MIÉRCOLES, 22 DE JUNIO DE 1977



Una imagen de la campaña electoral de 1977.

JOAN GUERRERO

SELECCIÓN DE TEXTOS
Y COMENTARIO:
JOAN DE SAGARRA Y
ARCADI ESPADA
MAÑANA:
ÓSCAR
YO QUERÍA SER
DIBUJANTE

CATALUÑA

Segunda entrevista del presidente de la Generalitat y el alcalde desde las elecciones locales

Maragall aprecia "buena voluntad" en Pujol, pero afirma que siguen vivos los recelos

E. C., Barcelona
Las relaciones entre el Ayuntamiento de Barcelona y el Gobierno de la Generalitat continuarán estando presididas por el recelo, según explicó ayer el alcalde Pasqual Maragall después de una entrevista de dos

horas con el presidente Jordi Pujol. Pese a ello, Maragall explicó tras el encuentro que había apreciado en Pujol un mejor conocimiento de los problemas de la capital de Cataluña y una buena predisposición para abordarlos. Ésta es la segunda entrevista

entre ambos políticos desde que Maragall renovara su mandato en las elecciones del pasado mes de mayo. El alcalde cree que Pujol quiere convocar las elecciones autonómicas para el 19 de noviembre, "pero tiene dudas".

Uno de los objetivos de Maragall después de ganar su cuarto mandato en la alcaldía era replantear las relaciones con el Gobierno de Jordi Pujol. Ayer confesó, tras la entrevista, que había salido del despacho de Pujol "con una sensación mejor que en anteriores ocasiones, pero sin resultados". Y con el convencimiento, dijo, de que esta reunión no le permite "girar página y dejar atrás la etapa de los recelos, la desconfianza y el bloqueo mental".

El argumento de Pujol para dejar que las relaciones entre ambas partes sigan como hasta ahora es, de acuerdo con la explicación dada por Maragall, que "las cosas van bien en Cataluña y también en Barcelona, por lo que no hay motivos para introducir cambios".

La conclusión práctica fue que, por tanto, las dos instituciones "continuarán abordando los problemas uno por uno". La lista es extensa y de la larga entrevista de ayer no salió ninguna solución. Maragall apreció buena voluntad del presidente respecto a la aprobación de la Carta Municipal de Barcelona. El alcalde dijo que el proyecto puede estar terminado a finales de este año, pero su tramitación en el Parlament puede retrasarse unos meses si, como se prevé, las elecciones autonómicas se adelantan a este otoño.

El área metropolitana

Maragall habló también de una cierta inflexión de Pujol en su actitud hacia los problemas del área metropolitana de Barcelona. "Pujol ha reconocido que la solución comarcal no vale para el área metropolitana", dijo. "¿Qué consecuencias prácticas puede tener este reconocimiento? De momento, ninguna", se respondió el alcalde. "Me temo que Pujol sigue refugiado en que no hay que resucitar cosas del pasado", dijo en referencia a la antigua Corporación Metropolitana de Barcelona.

"Estoy de acuerdo en ello, pero eso le sirve para no abordar soluciones de futuro al problema de la articulación del área metropolitana", dijo. Maragall añadió que uno de sus deseos es que Pujol visite algún día la sede del área metropolitana y allí se le puedan exponer con todo detalle los problemas de esta importante parte de Cataluña.

Maragall adelantó que, en su opinión, uno de los problemas que deberá ser debatido en la campaña de las elecciones autonómicas es precisamente el de la mala relación de Pujol con el

municipalismo. Los socialistas se presentan como abanderados de los gobiernos locales y acusan a Pujol de tener una concepción centralista de la Generalitat.

Pujol y Maragall estuvieron de acuerdo en que conviene resolver cuanto antes el problema sobre el recibo del agua, aunque el alcalde adelantó la idea, contraria a lo que reclaman los

usuarios que protestan, de que en realidad "el agua no está gravada con impuestos, sino con tasas que corresponden a servicios que se prestan".

Entre las cuestiones que el alcalde planteó al presidente figuraban que el Ayuntamiento de Barcelona vuelva a tener la competencia en la aprobación de los planes urbanísticos; la creación de una sola autoridad

del transporte público y la aplicación de una tarifa única; la gestión de los cinturones de ronda y la delegación o reconocimiento de las competencias del Ayuntamiento en materia de sanidad, enseñanza, vivienda y justicia. En ninguno de ellos se llegó a acuerdos, aunque algunos de estos asuntos serán tratados con diferentes consejeros del Gobierno de la Generalitat.

Calzada no encabezará la lista de CiU por Girona

M. COSTA-PAU, Girona
El presidente de la Diputación de Girona y alcalde de Olot, Pere Maciás, encabezará la candidatura de CiU por Girona en las próximas autonómicas en sustitución del actual vicepresidente del Parlament, Arcadi Calzada.

El relevo ha sido solicitado por el propio Calzada, quien ha expresado su deseo de "hacer un paréntesis" en su trayectoria política para dedicarse a sus empresas de arte. Calzada precisó ayer que la decisión última sobre su relevo está en manos de Jordi Pujol, que es quien designa personalmente a los cabezas de lista de cada circunscripción.

Arcadi Calzada no descartaba aceptar la presidencia de la Caixa de Girona si, tal como se ha apuntado en círculos económicos, le es ofrecida el próximo año.



Un grupo de personas, junto a la parroquia de Betlem, en la Rambla de Barcelona.

JOAN SÁNCHEZ

Una gran tromba de agua cae sobre el litoral catalán

MANEL TORRES, Barcelona
Una espectacular tromba de agua cayó a mediodía y durante la tarde de ayer en diversas zonas del litoral de Cataluña, aunque fue en la ciudad de Barcelona donde las nubes descargaron con mayor virulencia. La intensidad de la tormenta —alrededor de 32 litros por metro cuadrado en apenas una hora— sorprendió a los conductores que circulaban en ese momento y originó numerosos problemas de tráfico. La lluvia no causó daños importantes pero la saturación de las cloacas provocó numerosas inundaciones de bajos.

La tormenta ocasionó caos circulatorio, sobre todo en la ronda Litoral y en la Gran Vía. Numerosos semáforos, especialmente en el centro de la ciudad, dejaron de funcionar. La tormenta descargó con mayor intensidad en Ciutat Vella, en donde los bomberos tuvieron que auxiliar a 14 coches estacionados en la calle. En el sótano del palacete Albéniz una sobrecarga causó un incendio. En total, los bomberos realizaron 120 salidas, la mayoría de ellas para sacar agua de bajos y liberar a algunas personas que habían quedado atrapa-

das en ascensores por el corte del suministro eléctrico.

Las tormentas también se dejaron sentir con fuerza en otros puntos de Cataluña. En Granollers (Vallès Oriental), llegaron a caer 97 litros por metro cuadrado, informa J. Ll. Eras. En la autopista A-7, a la altura de La Roca del Vallès, un camión volcó y hubo que interrumpir la circulación en dirección a Barcelona. La N-II, en Montgat, también tuvo que ser cerrada durante unas horas. El aguacero provocó el corte de la línea ferroviaria entre Granollers y Cardedeu.

La circulación de trenes también se vio interrumpida en El Masnou (Maresme). En esta comarca algunas localidades sufrieron la virulencia del agua. La más afectada fue Arenys de Mar, donde la riera principal se desbordó, aunque no causó daños ya que la Policía Local había retirado los coches aparcados, informa Diego Belmonte.

En Manresa (Bages), ciudad en la que las lluvias ocasionaron la caída de algunos muros, los bomberos también tuvieron que emplearse a fondo.

Artículo en la página 3